



La Iglesia Metodista Unida

Oficina Episcopal del Área de Chicago

Oficina: (312) 346-9766 x 702

Sally Dyck

Obispo

Reverenda Arlene W. Christopherson

Asistente del Obispo/Directora de Ministerios Conexionales

Video - Lunes por la mañana

26 de octubre de 2020

Deja Huellas

La Navidad pasada, Ken y yo visitamos a mi madre. Un día temprano en la mañana caminamos por un sendero por donde se ve el pueblo cerca de donde crecí. Durante la noche hubo una leve nevada y nadie había caminado por el sendero, excepto que había huellas de animales, grandes y muy pequeñas. A veces parecía que las mismas especies iban una al lado de la otra y, a veces, entraban y salían. ¡Todo el camino estaba cubierto de diferentes huellas de animales! No sé qué animales eran, pero en su mayoría eran una variedad de ratones, ratas, coyotes, perros y gatos. En realidad, nunca vimos ningún animal, ¡pero seguimos sus huellas!

El Día de Todos los Santos es un buen momento para pensar en las personas que dejaron huellas en nosotros/as. Recuerdo algo que dijo una vez la jueza de la Corte Suprema Ruth Bader Ginsburg:

Lo que sea que elijas hacer, deja huellas, y eso significa que no lo hagas solo por ti mismo, porque al final no será completamente satisfactorio. Creo que querrás dejar el mundo un poco mejor por haber vivido allí.

Dejar huellas parece ser lo que hacen los "santos" y yo uso ese término en la forma más amplia del Nuevo Testamento. Los santos fueron simplemente aquellos que siguieron a Jesús en sus vidas y contextos basados en su relación con Jesús. Los santos "dejan huellas" para que el resto de nosotros/as las sigamos, aprendamos y nos orienten en nuestra vida. Algunos/as de los que nos dejan huellas están literalmente caminando a nuestro lado y otros/as son personas de la historia que continúan inspirándonos.

Recientemente, estaba escuchando uno de mis podcasts favoritos, Onbeing with Krista Tippett, y ella estaba entrevistando al reverendo Otis Moss III de Chicago, pastor de Trinity UCC. La entrevista con Moss se centró en el reverendo Howard Thurman, un predicador negro, educador, teólogo y líder de derechos civiles del siglo XX.

Leí mucho de Howard Thurman poco después de su muerte en 1981. Lo que me llamó la atención sobre sus "huellas", por así decirlo, fue que Howard Thurman y un pastor blanco establecieron la Iglesia para la Comunidad de Todos los Pueblos en San Francisco en 1944. Fue un concepto revolucionario y se convirtió en una congregación multirracial saludable y en crecimiento.



Thurman dejó huellas en mi porque a fines de la década de 1980 estaba pastoreando una iglesia en Cleveland Heights, OH, que intencionalmente se estaba volviendo multirracial. Comencé a trabajar en mi doctorado en ministerio en el United Theological Seminary en Dayton, OH en estudios de la iglesia negra como miembro de James S. Thomas, abordando el proceso de convertirnos en una iglesia multirracial saludable. Francamente, las iglesias multirraciales no eran ampliamente aceptadas en ese momento, incluso por algunos de mis colegas en el programa D. Min.

Sin embargo, Cleveland Heights había estado trabajando en vivienda justa durante un par de décadas y esto había proporcionado una diversidad de personas, de razas, medios económicos y educación. Nosotros, como congregación, queríamos reflejar la diversidad de nuestra comunidad. Así que estudié a Howard Thurman en busca de huellas sobre cómo sería una iglesia así, ¡pero también la validación de que podría existir! ¡Me dejó huellas!

Howard Thurman dejó huellas para quienes trabajaban por la justicia racial, pero también dejó huellas de profunda espiritualidad que resultaron en su convicción de la no violencia radical. Siguió las huellas trazadas por su abuela. El Rev. Moss contó una historia fundamental en este sentido de la infancia de Thurman.

La abuela de Thurman tenía una pequeña parcela al lado de una anciana blanca muy mala. Esta mujer era mala con todos, no solo con su vecina negra.

La mujer tenía un gallinero y una noche después de haberlo limpiado, arrojó una gran cantidad de guano en el jardín de la abuela de Thurman. Tenía la intención de destruir el jardín de flores y verduras de su abuela, pero su abuela se levantó por la mañana, vio este vertedero de guano en sus plantas y comenzó a trabajarlo en el suelo.

Semanas después, la anciana blanca se enfermó y como era mala con todos, nadie fue a visitarla. Pero la abuela de Thurman recogió algunas de las flores de su jardín y se las llevó a su vecina. La mujer se sorprendió bastante al verla. Ella exclamó que estas eran flores realmente hermosas. ¿De dónde los consiguió? Ella sabía que había intentado destruir su jardín.

La abuela de Thurman le dijo a la anciana blanca que ella había ayudado a cultivarlas cuando arrojó el guano de sus gallinas en el jardín. La abuela lo había trabajado en el suelo mientras plantaba flores y verduras y el resultado fueron estas hermosas flores.



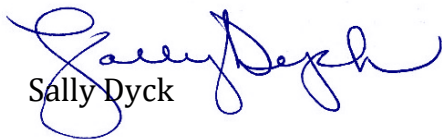
La forma en que su abuela trataba a su vecina impresionó profundamente al joven Thurman. Es una historia de perdón y redención, no porque alguien lo merezca, sino porque son las "huellas" que Jesús nos dejó. Perdona a tus enemigos. Ama a tus vecinos. Ora por aquellos que te lastimaron. Trabaja el guano en la tierra de tu alma.

Encontré este cementerio en un paseo cerca de un lago aquí en Illinois. No sé quiénes eran estas personas y qué tipo de huellas dejaron. En este próximo Día de Todos los Santos, debemos buscar las huellas de personas como Howard Thurman, pero también de personas como su abuela que le transmitieron las huellas a él y, por lo tanto, a nosotros/as.

¿Quiénes son los/as santos/as que seguimos? ¿Son todas personas que se parecen a nosotros/as?
¿O nos desafían a crecer espiritualmente?

A medida que nos acercamos al Día de Todos los Santos, busque las huellas de Jesús que otros/as, que se han ido antes que usted, han seguido y dejado para usted. Y piense en las huellas que está dejando mientras camina al lado de otros/as que buscan seguir a Jesús.

¡Deja huellas!


Sally Dyck

